

## ***Voto particular al informe del Consejo Nacional del Agua sobre el proyecto de Plan Hidrológico Nacional de los científicos y expertos ambientales miembros de dicho Consejo***

Los abajo firmantes miembros del CNA en calidad de expertos en Planificación Hidrológica designados por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología o calidad de Expertos Medioambientales designados por el MIMAM y con ocasión de la reunión de este órgano para la aprobación del Informe sobre el proyecto de PHN, desean manifestar.

Que en nuestras alegaciones todos hemos apostado por la apertura de un proceso de estudio profundo del mismo por parte de la comunidad científica antes de proceder a su aprobación basado en los siguientes argumentos:

- 1.- Los análisis hidrológicos realizados en las cuencas cedentes son en muchos casos sesgados e insuficientes. No se tienen en cuenta adecuadamente las disponibilidades de agua subterránea, no se consideran de forma adecuada las posibilidades de su utilización conjunta con las superficiales, ni las posibilidades de incrementar la reutilización de aguas residuales, ni los ahorros de agua que se pueden conseguir aumentando la eficiencia de los riegos.
- 2.- El PHN carece de la base científica ambiental para garantizar su compatibilidad con la conservación del buen estado ecológico de los ecosistemas acuáticos españoles. La calidad ecológica es la mayor preocupación de futuro de la Directiva Marco y sin embargo este tema está prácticamente ausente en el PHN. El anteproyecto, no parece capaz de reflejar cual será el estado ecológico de los ecosistemas acuáticos españoles en el futuro.
- 3.- Siendo el Ebro el mayor cedente de agua, el Plan no solo no garantiza el mantenimiento del estado ecológico actual del río ni el buen estado ecológico que se debería alcanzar en el futuro, sino que supone una aceleración de los problemas actuales del río y un incremento a las amenazas de degradación del Delta.
- 4.- Las soluciones propuestas no pueden considerarse óptimas desde el punto de vista económico ya que el único análisis realizado es el del coste de los posibles trasvases y no existe un análisis de la demanda ni de la oferta de agua en España. Además nos parecen incompletos y sesgados los análisis económicos de los trasvases propuestos. Parece muy probable que el coste final del agua trasvasada sea superior al de potabilizar agua de mar. Y por supuesto lo es a los costes del agua que se puede disponer con la mejora de la eficiencia de riegos, con la utilización conjunta de aguas superficiales y subterráneas, y la reutilización de aguas residuales depuradas. Asimismo se descalifican sin ningún análisis medianamente serio los mercados y bancos de agua. Algo que resulta sorprendente inmediatamente después de la reciente modificación de la Ley de Aguas.

5.- Desde un punto de vista de las generaciones futuras no parece ser lo mas adecuado tensar la demanda de agua, en un país seco en vez de poner el énfasis en la gestión de los recursos e infraestructuras existentes en la preservación de la cantidad, la protección contra la contaminación y la protección del medio ambiente acuático. En este sentido es arriesgado incidir excesivamente sobre el regadío en un futuro incierto para la agricultura, dada la escasa seguridad que le proporciona el mercado global de productos agrícolas. Tampoco se presta ninguna atención a la posibilidad de reducir los usos industriales, lo cual redundaría además en la disminución de las posibilidades de contaminación de los ríos y acuíferos, y en un control más fácil de la misma.

6.- Por todo ello no es de extrañar la sorprendente ausencia de objetivos detallados, de análisis hidrológicos ambientales, políticas de I+D y de argumentos socioeconómicos para la lista de actuaciones estructurales que se presentan en el Anejo II de la Propuesta de Ley del Plan Hidrológico Nacional. Esta propuesta choca claramente con el Plan Nacional de Regadíos con la PAC y la Directiva Marco del Agua.

7.- La mayoría de los Planes Hidrológicos de Cuenca no responden a las necesidades futuras de nuestro país al ser fundamentalmente planes de obras y no planes de recursos hidráulicos y entre sus objetivos son marginales los aspectos ambientales y la necesidad de mantener la calidad del agua y su defensa de la contaminación. Los planes hidrológicos de Cuenca deben trasformarse en Planes de Gestión de Cuenca Fluvial tal como los define la Directiva Marco reforzando los aspectos de calidad. Para ello nuestras Confederaciones Hidrográficas deberían transformarse de organismos de fomento en organismos de gestión de la cantidad y calidad del agua.

En resumen consideramos que el PHN, en su forma actual, difícilmente logrará el objetivo que persigue y además, puede suponer un deterioro importante de nuestros ecosistemas. Por ello consideramos prioritario plantear un tiempo de reflexión y la elaboración de un plan que incluya los aspectos arriba mencionados y con el máximo consenso científico, económico y social.

Por estas razones no podemos dar nuestro voto positivo al Informe del CNA sobre el Plan Hidrológico Nacional a pesar de reconocer que este informe ha supuesto algunos avances respecto al plan presentado en Setiembre.

**Firmado:** *Amelia Pérez Zabaleta, Andrés Sahuquillo, Lucila Candela, Narcís Prat y Santiago Hernández*